

RAFAEL G. PEINADO SANTAELLA

GUERRA SANTA, CRUZADA
Y YIHAD EN ANDALUCÍA
Y EL REINO DE GRANADA
(SIGLOS XIII-XV)

GRANADA
2017

ÍNDICE

PRÓLOGO	IX
NOTA INTRODUCTORIA	XIII

I

LA FRONTERA ANDALUZA

FRONTERA, GUERRA SANTA Y CRUZADA EN LA ANDALUCÍA MEDIEVAL. . . .	3
EL PASTOR DE LAS NAVAS O LA TRAMPA IDEOLÓGICA DE UNA IMAGEN DE CRUZADA	55

II

LA CONQUISTA DEL REINO DE GRANADA

«CHRISTO PELEA POR SUS CASTELLANOS». EL IMAGINARIO CRISTIANO DE LA GUERRA DE GRANADA	79
FERRANDI MARTIA CONIUNX: ISABEL LA CATÓLICA Y LA GUERRA DE GRANADA	157
LA PÉRDIDA DEL EMIRATO NAZARÍ EN LAS FUENTES ÁRABES: EL IMAGI- NARIO DE LA DERROTA	173

APÉNDICE

CONSEJOS QUE DIO EL FRAILE SANZONES A LA REINA ISABEL I SOBRE- CÓMO FINANCIAR LA GUERRA DE GRANADA (¿1482?)	199
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	211

PRÓLOGO

La edición de diferentes artículos misceláneos en una sola monografía, sin más prerrogativa en muchos casos que una misma autoría, no siempre consigue con acierto mantener la unidad expositiva del argumento histórico propuesto. El resultado final —cuando esto sucede, cosa bastante frecuente últimamente en el medievalismo hispánico— es la suma inconexa de diferentes trabajos —previamente publicados— que repiten sin más muchos de los conocimientos ya adquiridos por los posibles lectores. Pero afortunadamente hay modelos que abundan en todo lo contrario; como es el caso del que ahora nos ocupa. En efecto, el profesor Rafael G. Peinado Santaella en su libro *Guerra santa, cruzada y yihad en Andalucía y el reino de Granada (siglos XIII-XV)* no sólo ha sabido concentrar magistralmente un conjunto de trabajos de investigación excepcionales; sino que además con notable maestría de quien domina perfectamente la materia mantiene en todo momento el hilo conductor de una idéntica estructura conjunta justificada en el análisis de la antigua frontera de Andalucía con el emirato nazarí de Granada durante la Baja Edad Media castellana como sujeto histórico preferente. Pero hay más, mucho más. Aunque pudiera tratarse de un vetusto asunto recurrente —y en algunos aspectos lo parece— el lector que se apremie a la lectura en estas páginas —por cierto, muy bien escritas— comprobará con detalle que existe un trasfondo a modo de trama histórica en los contenidos fundamentales de los diferentes trabajos porque nos descubren sutilmente los planteamientos ideológicos de una sociedad en gran parte periférica como fue la andaluza y granadina de los bordes fronterizos. Una sociedad marginal, siempre bifronte desde el punto de vista de la religión, sin conciliación ni asimilación posible, y por supuesto, organizada para la guerra, en el contexto general del reino de Castilla.

Cruzada y yihad son tal vez las dos caras de la misma moneda fronteriza. Lo que explica perfectamente que el autor se detenga en muchos de los planteamientos ideológicos, las imágenes y las concepciones mentales de los dos grupos antagónicos. Así como en la exégesis de las inextricables relaciones fronterizas entre cristianos y musulmanes en Andalucía para esquematizar entre ambas civilizaciones procesos incompatibles y disyuntivos nunca análogos ni muchos menos equivalentes, especialmente durante la guerra de conquista del reino de Granada por los Reyes Católicos. Es preciso resaltar esta peculiaridad en la que se detiene, con exquisita selección documental y bibliográfica, el libro que prologamos para terminar de una vez por todas con ciertos «mitos presentistas» sobre la pretendida convivencia, tolerancia y asimilación fronteriza fuera de su contexto geopolítico y temporal de los siglos XIII, XIV y XV.

Organiza con juicio el profesor Peinado Santaella el contenido del libro en dos grandes bloques temáticos. En el primero, titulado *La frontera de Granada*, se inserta un denso y prolijo trabajo de síntesis interpretativa —muy bien argumentado, por cierto— denominado *Frontera, guerra santa y cruzada en la Andalucía Medieval* sobre el concepto, estado de la cuestión y análisis de la frontera andaluza y granadina, sobre la cruzada cristiana y la yihad islámica peninsular. Asimismo se complementa con otro interesante trabajo sobre *El pastor de Las Navas o la trampa ideológica de una imagen de cruzada* que multiplica el sentido periférico, casi artificioso y siempre marginal —un fingido pastor en Sierra Morena— de las sociedades periféricas de los bordes fronterizos, entre la trampa historiográfica y la leyenda ensalzada de un mito áulico imposible, que, sin embargo, gozaría de enorme fortuna por el interés providencialista de la corona castellana.

En el segundo bloque centrado básicamente en *La conquista del reino de Granada*, evidencia la maestría y los conocimientos empíricos del autor. En el artículo que abre la serie «*Christo pelea por sus castellano*». *El imaginario cristiano de la guerra de Granada* —sin duda uno de los mejores sino el más conseguido— el lector descubrirá que si bien parece cierto que la temática belicista y fiscal sobre la guerra de Granada es un tema recurrente y en parte agotado, sus argumentos mentales, ideológicos, representativos y combinados, están aún por estudiar desde la doble

perspectiva de cristianos y musulmanes. Pues un complejo imaginario iconográfico y colectivo se desarrolló por la frontera, si bien no siempre equivalente, aunque el enemigo estuviera en el espejo. Lo que el profesor Peinado analiza con evidentes sugerencias desde el providencialismo castellano a la demonización de los granadinos en los distintos ámbitos del poder: la corte, la cancillería, la cronística áulica, la caballería feudal, etc. Pero ¿cómo llegaba la iconografía providencialista cristiana —la mano de Dios— a las gentes que defendían y poblaban la raya fronteriza frente al antiguo reino nazarí? ¿Hasta qué punto la guerra estatal, que el doctor Peinado Santaella define con acierto como la guerra feudal, la de los ideales caballerescos y aretología regia, se transfería como justificada y santa a los soldados y caballeros que peleaban en la frontera de Granada, arriesgando sus vidas y sus bienes? Sólo el resultado final de los acontecimientos bélicos con el fin mismo del reino de Granada parece dar la razón a los planeamientos ideológicos cristianos. La santa providencia a modo de celestial ayuda guerrea por los cristianos. Pero ¿a qué precio? Sólo los líderes —algunos inventados— lo sabían.

Efectivamente, para abanderar esta guerra santa y glorificar su victoria estaba predestinada desde nacimiento la propia reina Isabel I. El trabajo «Ferrandi martia coniunx»: *Isabel la Católica y la guerra de Granada* abunda en el estudio de la imagen colectiva de la reina no solo como esposa ejemplar, devota y piadosa mujer de su tiempo sino como animadora de la cruzada, capaz de infundir valores a los guerreros cruzados. *Mulier fortis*.

En este contexto el fin del reino de Granada fue siempre la crónica de una muerte anunciada. Desde luego así lo adelantaron desde el siglo XIV con resignación algunas fuentes granadinas. Y de ello da buena nota el autor en su trabajo *La pérdida del emirato nazarí en las fuentes árabes: el imaginario de la derrota*, demostrando un perfecto conocimiento de las fuentes islámicas, desmitificado leyendas románticas y redundando en las luchas internas, en las divisiones y la decadencia política para justificar el destino escrito de la derrota y la posible revancha divina de la yihad. Pura quimera. Pues el Corán (II, 156), señalaba ya a los contemporáneos que defendieron Málaga, por ejemplo, que «somos de Dios y a Él hemos de volver».

Se cierra el libro con un apéndice documental titulado *Consejos que dio el fraile Sanzones a la reina Isabel I sobre cómo financiar la guerra de Granada* (;1482?) apuntalando el liderazgo de la reina Isabel I en la conquista de Granada. Y se concluye con un excelente repertorio de fuentes y bibliografía.

Por lo que, llegado ya a este punto, no me cabe sino animar al lector a pasar la página del prólogo y a empaparse con la lectura de este interesante libro misceláneo lleno de sugerencias y sabias reflexiones sobre la guerra santa, la cruzada, la yihad, la frontera andaluza y las mentalidades y los imaginarios colectivos sobre la guerra y conquista del emirato nazarí de Granada. Y por supuesto agradecer a su autor, mi colega el profesor Rafael G. Peinado Santaella, por regalarnos a todos un libro tan fascinante y sugestivo. Y muy especialmente a quien este prólogo firma, por su amistad.

Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ
Catedrático de Historia Medieval
Sevilla, a 13 de agosto de 2016